



Bergel, Martín

Carlos Altamirano. Intelectuales. Notas de investigación. Bogotá, Norma, 2006, 140 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. (2007). Carlos Altamirano. Intelectuales. Notas de investigación. Bogotá, Norma, 2006, 140 páginas. Prismas, 11(11), 295. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2167>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Carlos Altamirano
Intelectuales. Notas de investigación
Bogotá, Norma, 2006,
140 páginas

Las “notas de investigación” que presenta en este breve libro Carlos Altamirano surgen en efecto del acopio y la sistematización de un conjunto de problemas y perspectivas relativos a la naturaleza de los “hombres de ideas” que el autor extrajo del extenso archivo existente sobre la temática para sus propios trabajos en historia intelectual. Altamirano prolonga así un esfuerzo advertible en trabajos anteriores por, en paralelo a sus investigaciones históricas sobre intelectuales, dotar de herramientas metodológicas más afinadas a la subdisciplina que los tiene por objeto. El texto sin embargo ofrece también un recorrido por algunos hitos significativos en la trayectoria de las figuraciones de la propia noción de “intelectual”, del célebre *affaire Dreyfus* a los momentos salientes de una “tradición normativa” preocupada por prescribir las tareas y misiones de los letrados (y así Altamirano repasa los diversos acentos e indicaciones del Benda de *La trahison des clercs*, del Sartre de *¿Qué es la Literatura?* y del Said de *Representaciones del Intelectual*). Pero, si en un campo tan polémico y connotado como el de los intelectuales resulta complejo separar nítidamente descripción de prescripción, el autor de este libro procura recostarse sobre las aproximaciones que optan por ofrecer pistas acerca de *qué son los*

intelectuales antes que por aquellas que hilvanan nuevas sugerencias acerca de *qué deben ser*. En esa dirección, la mayor contribución del texto reside en ofrecer un sintético cuadro de los aportes que para responder rigurosa y contextualmente a esa pregunta han ofrecido distintas vertientes de la historia y sobre todo la sociología de los intelectuales. Son así presentados los abordajes deudores de la tradición marxista, desde las escuetas referencias del propio Marx hasta “la revolución” operada por Gramsci en la materia, así como los ineludibles enfoques sociológicos de Mannheim y Bourdieu, entre otros. Nutrido entonces por ese pasaje a través de autores clásicos pero también munido de un actualizado conocimiento de miradas más recientes y en parte renovadoras elaboradas por historiadores y sociólogos, Altamirano pasa revista y discute cuestiones tales como los modos de autorización de la palabra letrada, la relación entre élites culturales y clases sociales, el carácter moderno y secular de los intelectuales, sus formas de sociabilidad, sus ambivalentes vínculos con las esferas del Estado y el mercado, su papel en la conformación y propagación de las ideologías, etc. En definitiva, el libro resulta tanto un compendio de algunos de los más significativos modos de representación del intelectual, como una útil caja de herramientas para quien se dispone a encarar la investigación de alguna configuración histórica de la *intelligentsia*.

M. B.

Emilio De Ípola
Althusser, el infinito adiós
Buenos Aires, Siglo XXI, 2007,
235 páginas.

Un viejo althusseriano, que estudió con el maestro en París en la década de 1960, escribiendo sobre Althusser. El lector esperaría una intervención personal que reconstruyera anécdotas o que liquidara cuentas con su antiguo profesor. Pero no. Emilio de Ípola, con un sorprendente pudor, controla la voz personal, se permite sólo algunos breves chispazos de su humor y nos presenta una lectura de la obra y la empresa althusseriana. Una lectura en la que se abordan los textos buscando las huellas sintomáticas de un “otro pensamiento” que habría puntuado sus obras clásicas para emerger en sus últimos trabajos. El texto de De Ípola adopta entonces la forma de un relato que aborda los trabajos de Althusser –desde el primero sobre Montesquieu a sus textos clásicos de los años 1960 y sus posteriores trabajos sobre la ideología– dando cuenta de las tensiones y los conflictos conceptuales y políticos que *asolaron* el despliegue de su obra.

De Ípola rechaza la división en etapas, tan cara al althusserianismo clásico, y postula que en la obra de Althusser habrían convivido –no sin tensiones pero tampoco en necesaria oposición– un proyecto declarado, *exotérico*, y otro subterráneo, *esotérico*, más radical y complejo. Esta lectura en dos niveles le permite a De Ípola plantear dos tesis: el horizonte contra el que se debate Althusser es el pensamiento de Levi Strauss; el pensamiento